

Dos eventos y un anhelo

Mauru Barrenechea, S. J.

La novedad más notable en los preparativos para la reciente Conferencia del Episcopado Venezolano fue una mesa aparte para la presidenta de la federación de religiosas. Por vez primera en la historia eclesiástica de este país, una monja iba a participar en la Conferencia. Se trata de una persona largo tiempo conocida y cariñosamente apreciada en los medios católicos. Su sencilla toca blanca, hábito marrón y cordón de gruesos nudos declaran la congregación por ella presidida: las Hermanas Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús. Su rostro maduro y sereno, sonriente y acogedor, proclama la paz y el bien, mensaje franciscano frente a un mundo belicoso y amoral.

OCTOGESIMO ANIVERSARIO

Precisamente, el pasado 4 de octubre dicha congregación cumplió los ochenta años de haber sido fundada aquí, en Venezuela.

Después de una crisis religiosa en el país, Isabel Lagrange, nacida en Caracas en 1855, siente vehementes impulsos de remediar en lo posible la situación de las jóvenes desamparadas. Ayudada por el Pbro. Calixto González, funda la congregación en 1890, dándole la regla de la Tercera Orden Franciscana y consagrándola al Corazón de Jesús.

EL ESPIRITU

La fundadora entendía que los problemas de Venezuela requerían almas desprendidas, desinteresadas, pobres al estilo franciscano. Para ello "no basta el desprendimiento de los bienes terrenos; hay que ser, además, manso, sufrido, confiar todo a la Justicia Divina, ser misericordioso, limpio de corazón, incomprendido por razón del seguimiento del Señor y, en medio de todo esto, conservar y comunicar la paz, trabajando por el bien. El espíritu franciscano nos asegura una vida de humana caridad, nos agudiza los sentidos para hacer nuestras las maravillas de la creación, nos despoja el alma de complicaciones espirituales que nos impedirían percibir las delicadezas del Señor,

y sobre todo nos prepara para gozar con nuestros hermanos de la perfecta alegría." ("Nuestro espíritu", Capítulo general de las Hnas. Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús, agosto 1969, pág. 5.)

LA FORMACION

En el aspecto humano, la congregación procura el desarrollo integral de cada una de las religiosas, a fin de que se capaciten para confrontar las complejas manifestaciones del mundo actual. Para combinar lo estrictamente religioso con lo humano-social, las Hermanas cursan estudios en universidades y otros institutos docentes nacionales y extranjeros, así en las disciplinas científico-técnicas como en las dogmático-pastorales, principalmente en las orientaciones postconciliares.

EVOLUCION

La idea inicial de la Fundadora de ayudar en lo posible a las jóvenes desamparadas ha ido ampliándose incesantemente. Al principio consistía en acoger a niñas extremadamente pobres, entrenarlas para el servicio doméstico y colocarlas en una familia de confianza, o admitir como Hermanas a las que tuvieran vocación. Después se pasó a darles, además, educación primaria. Ahora se les enseña incluso corte y costura, o se les prepara para empleos de secretarías o maestras, según

sus respectivas capacidades. Y desde luego se les da la formación religiosa para que compartan la paz y el bien.

Más tarde se fundaron también colegios de pago para que a la juventud de otras clases sociales llegaran igualmente la paz y el bien.

Pero no sólo la niñez y la juventud están necesitadas: también lo está la vejez. Por tanto, la congregación funda asilos de ancianos para que disfruten en el ocaso de sus días la paz y el bien.

Y allá, en medio de la majestuosa y solitaria selva, donde el "Salto Angel" atomiza su caudal en un canto de gloria al Creador, el hermano indio está necesitado. Las Hermanas, por tanto, levantan dos Casas de misión para que el hermano indio alcance asimismo la paz y el bien.

REALIZACIONES

Estas son, distribuidas en cuatro grupos, las labores a que se dedican las Hermanas:

- 1) OBRAS SOCIALES
Internados gratuitos, 6
Asilos de ancianos, 4
- 2) EDUCACION Y ENSEÑANZA GRATUITOS
Escuelas parroquiales, 2
Escuelas-comedores, 2
Liceos, 2
- 3) COLEGIOS, 6
- 4) APOSTOLADO DIRECTO
Catecismos, centros de Acción Católica,
Legión de María y otros movimientos.

Además, entrenan catequistas y las acompañan a remotos cerros y quebradas con medios audiovisuales modernos para facilitar la instrucción religiosa de la clase marginada, la preferida de la congregación.

EL ANHELO SOÑADO

Que estos dos eventos mencionados —la representación de las religiosas en la persona de la Madre Benigna y el octogésimo aniversario de la congregación— contribuyan a que se difundan más la perfecta alegría, la paz y el bien, en el hermano indio de la selva solitaria, en la hermanita abandonada del populoso cerro, en los hermanitos ancianos del pedregoso conuco y en los hermanos ricos empobrecidos por dentro...

